

## **RELIGIOSIDAD POPULAR DE BASE CRISTIANA CATÓLICA EN LAS TUNAS EN LAS ENCRUCIJADAS DE LA IDENTIDAD**

RELIGIOSIDAD POPULAR DE BASE CRISTIANA CATÓLICA

AUTORES: Yirina Toranzo Utra<sup>1</sup>

José Guillermo Montero Quesada<sup>2</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [yirinatedu@ult.edu.cu](mailto:yirinatedu@ult.edu.cu)

Fecha de recepción: 22-04-2021

Fecha de aceptación: 30-04-2021

### RESUMEN

La existencia de un vacío notable en cuanto a la influencia de la religiosidad de base cristiana católica en el territorio de las Tunas es la razón que induce su tratamiento en el presente artículo. Desde el punto de vista teórico se sustenta en criterios actualizados acerca del tema. Se enfatiza en algunas manifestaciones que revelan representaciones psicosociales de los habitantes de una región, fundamentalmente rurales, mediante las cuales es evidente la notoriedad de uno de los elementos del universo simbólico poco reconocido en los estudios socioculturales en el contexto local. La búsqueda bibliográfica en especial de la prensa local y la interpretación basada en los testimonios es reveladora de la diversificación del complejo de identidades relacionadas con la religiosidad popular.

### PALABRAS CLAVE

Catolicismo; religiosidad popular; identidad; Las Tunas.

## **POPULAR RELIGIOSITY OF CATHOLIC CHRISTIAN BASE IN LAS TUNAS AT THE CROSSROADS OF IDENTITY**

### ABSTRACT

The existence of a notable gap regarding the influence of Catholic Christian-based religiosity in the territory of Las Tunas is the reason that induces its treatment in this article. From a theoretical point of view, it is based on updated criteria on the subject. It is emphasized in some manifestations that reveal the psychosocial representations of the inhabitants of a region, mainly rural, through which the notoriety of one of the elements of the symbolic

---

<sup>1</sup> Licenciada en Historia, máster en Historia y Cultura en Cuba. Profesora Auxiliar del Departamento de Marxismo Historia de la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Estudios Socioculturales, Máster en Educación, Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, Máster en Deportes de Combate, Doctor en Ciencias Históricas. Profesor Titular del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas. Cuba. [guillermonteroq@gmail.com](mailto:guillermonteroq@gmail.com). Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0766-2288>

universe little recognized in the sociocultural studies in the local context is evident. The bibliographic search especially of the local press and the interpretation based on the testimonies is revealing of the diversification of the complex of identities related to popular religiosity.

#### KEYWORDS

Catholicism; popular religiosity; identity; Las Tunas.

#### INTRODUCCIÓN

En Cuba es notable en los últimos años una apertura a las investigaciones socio religiosas, sin que medien intereses puramente teológicos; no obstante, se favorecen dos aspectos esenciales: los estudios acerca de los complejos religiosos de origen africano y los relacionados con la Iglesia Católica desde una perspectiva nacional. En la región Oriental de Cuba, son escasos los estudios de este tipo relacionados con el catolicismo, que enfatice en escenarios locales específicos, además del impacto en la religiosidad de base cristiana en la identidad regional.

La religiosidad bien puede definirse, a grandes rasgos, como un conjunto de prácticas simbólico-rituales que el ser humano establece en relación con el orden de lo sagrado. Lo sagrado va a exceder la identificación con el campo específico de la religión institucionalizada. Lo sagrado puede adoptar una fisonomía religiosa, pero no exclusivamente. Puede también adoptar otras modulaciones: la política, el individuo, el progreso, etc. (Rivière, 1990).

Son evidentes los vacíos factográficos debido a políticas establecidas después del 1959 que condujeron a un proceso de laisación de la enseñanza, la cultura y otras esferas de la vida social que trajo sus consecuencias identitarias. Varias publicaciones de carácter sociorreligioso tratan el tema de la Iglesia Católica en Cuba durante la colonia, República neocolonial y Revolución en el poder, entre ellos Alonso Arencibia (1987), Ramírez Calzadilla (2003), Soto Mayedo (2006) y Torreira Crespo (2004). De apreciable valor para el estudio, fueron los escritos publicados por los historiadores: Portuondo Zúñiga (1995, 2012<sup>a</sup>, 2012<sup>b</sup>), Segreo (2000, 2010), Torres Cueva (2008), Torres Gómez de Cádiz (2012), Antonio Ramos (1986) y Hernández Suárez (2006, 2010). Ellos ofrecen un acercamiento a los contextos y ambientes del cuadro religioso en los diversos periodos analizados.

Numerosos artículos periodísticos aparecidos en la prensa local durante el periodo neocolonial, tratan aspectos relacionados con el significado de esta institución en el escenario local del oriente de la Isla; pero muy poco aspectos de la religiosidad popular de base cristiana católica.

De la producción científica relacionada con la historia de la localidad de Las Tunas algunos textos refieren al tema (Colectivo de autores, 2010., Pupo Vázquez, 2010). Los trabajos acerca de la colonización anglosajona y la religiosidad en el deporte: Montero (2010, 2015), Montero y Toranzo (2015), y

Montero, Toranzo y Pavón (2017), particularizan en contextos y manifestaciones de la religiosidad tratadas desde perspectivas socioantropológicas y etnológica, incluso como tratarlos desde el proceso enseñanza aprendizaje, con énfasis en procesos identitarios particulares. Ellos son acercamientos a un tipo de análisis psicosocial y cultural que posibilita una mejor comprensión de esencias poco conocidas de cultura cubana del período entre siglos y la república neocolonial, particularmente la diversidad de matices sociorreligiosos y diatribas históricas relacionadas con el advenimiento de la modernidad.

Entre los primeros autores que hacen alusión al asentamiento y evolución de la Iglesia Católica en Las Tunas se destaca Marrero (1993) y en el capítulo dedicado a la época colonial del mismo autor en Colectivo de autores (2010). Su obra es punto de partida para profundizar en la formación de la identidad tunera. Narra el establecimiento de la Iglesia Católica Parroquial Mayor de San Jerónimo de Las Tunas como un elemento significativo en el proceso fundacional de Las Tunas.

Algunos estudios como *Apuntes sobre el surgimiento de la Iglesia Parroquial Mayor de San Jerónimo de Las Tunas* de Álvarez Morell (2014), reseña los principales acontecimientos acerca del desarrollo de la citada parroquia; con énfasis en la etapa colonial. Refiere a los obispos de Cuba que tuvieron una vinculación específica con la iglesia de la ciudad. Aunque está pendiente el análisis de la incidencia de la religiosidad durante el periodo en que se manifiestan contradicciones identitarias con las medidas del gobierno revolucionario (1959-1961).

Un estudio de esta magnitud requiere analizar los efectos sociorreligiosos condicionados por diversos factores como la diversidad del medio geográfico, la pluralidad de relaciones interdenominacionales y factores económicos, sociales y culturales. Asimismo, los conflictos y resultado de la labor de expansión territorial de la Iglesia, así como su influencia en la identidad local.

## DESARROLLO

La Iglesia Católica en Las Tunas y la religiosidad relacionada con esta institución, tiene su génesis en los primeros intentos evangelizadores descritos indistintamente por los cronistas del proceso de conquista y colonización española, devenido en leyendas que perviven en el imaginario de la población tunera, reconocidas además como parte de la identidad histórica y cultural del territorio.

Relatos como el del Padre Las Casas acerca de su experiencia en Cueybá pueden constituye el primer acercamiento para entender la cualidad sincrética que posee la advocación de la Virgen María en Cuba. Según la indagación de Trincado el clérigo comenta que:

[...] los aborígenes le ponían comida a la imagen y la adoraban como uno de sus ídolos de madera o piedra [...] el cacique Comendador había incluso dictaminado una orden declarando que las únicas personas autorizadas a

decir el nombre de María fuera del templo eran él y las mujeres durante el parto[...] (Castellano y Fontanella, 2014).

Por su parte, Portuondo (1995), al referirse al inicio de esta práctica entre los aborígenes de la Isla, plantea:

[...] constituye un referente de obligada consulta los acontecimientos acaecidos en la ranchería india de Cueyba. Donde supuestamente se rindió culto en Cuba por primera vez a la madre Dios. El hecho de que la imagen de la Virgen María sea asumida por los aborígenes, como un cemí más, con una fuerte carga animista, donde la esencia cristiana queda diluido entre el credo y la diversidad de deidades que conformaron su sistema religioso; reflejan tempranamente la conformación de una religiosidad con significativos remanentes de la fe católica [...] (Portuondo, 1995, pp. 61 – 67)

Influencias diversas en torno al catolicismo establecido en Cuba se manifiesta en el decurso del tiempo con la aparición espontánea de un proceso de sincretización de amplio alcance popular, así fueron acentuándose diferencias identitarias desde la perspectiva religiosa en el plano local, sobre todo en el periodo de la República neocolonial. Se hacen populares ritos y ceremonias: procesiones, peregrinaciones y celebraciones como: Semana Santa, días de santos (San Lázaro, Virgen de la Caridad, Santa Bárbara, y la fiesta patronal).

Difundir el culto mariano en la época de la colonia se convirtió en una de las manifestaciones identitarias más notables en el territorio de Las Tunas. La afiliación cristiana del renombrado poeta Juan Cristóbal Nápoles fajardo “El Cucalambé”, sobrino del párroco José Rafael Fajardo, se revela en obras como: *"Bartolomé de las Casas"*, *"Los indios de Cueybá"* y *"La Virgen de la Caridad"* (Orta Ruiz, 1974); esta última se considera una de las sinfonías más completas dedicadas a la virgen.

Desde 1709, las fiesta patronal, efectuada con una marcada esencia religiosa, en honor al patrono de la ciudad San Jerónimo, se convierte en festividad populares conocidas como verbenas, con un carácter profano, en la cual se le confería más interés a la cuestión comercial, con bailes, juegos al azar, disfraces y la venta de bebidas, prendas y comestibles típicos, así como de atributos religiosos de base cristiana, como crucifijos, rosarios y estampillas con imágenes del santoral católico. En poblados rurales del término como San José de Jobabo y San Miguel de Manatí, las tradicionales celebraciones católicas en honor a sus respectivos patronos, también adquieren esta doble connotación identitaria.

La parroquia San Jerónimo se convierte en el centro de la vida social y cultural de la sociedad dieciochesca del poblado de Las Tunas; asimismo, durante el siglo XIX, de modo compartido con las logias masónicas. De este modo, se influye en la sincretización de atributos culturales del catolicismo con elementos de la mitología cubana, se amplía además en el universo de la religiosidad popular de base cristiana. (Montero y Toranzo, 2015, p. 8)

Como consecuencia de la contienda bélica por la liberación nacional se pierde el espacio físico del templo católico en la jurisdicción de Las Tunas, el estado socioeconómico del territorio era deprimente. En el área de la ciudad destruida de Victoria de Las Tunas habitaban en 1898, 673 individuos, lo cual indica que la mayoría de la población se encontraba dispersa en las áreas rurales<sup>3</sup>. Un año después, el censo de 1899 refleja el regreso de muchos habitantes refugiados en zonas de difícil acceso, al elevarse el número de habitantes, del municipio, a 19 984 y por lo tanto su densidad, 5 hab/km<sup>2</sup>, que aún sigue siendo baja, expresa la existencia de espacios muy poco poblados.

Fueron cuantiosas las consecuencias de la situación descripta. Se quebrantan elementos esenciales de la identidad religiosa, sufren la pérdida de numerosos objetos de adoración cristiana y se transfigura el complejo mítico en las nuevas circunstancias. Estos cambios psicosociales y culturales sin duda alguna vulnerabiliza la sensibilidad religiosa y comienza a ocurrir un tránsito de mentalidad en cuanto a las formas de dependencia a un catolicismo atado durante siglos a las exigencias del régimen colonial español a uno que reacomoda su funcionamiento en las condiciones de neocolonialidad.

Comienzan a surgir espacios de contacto comunitario organizado por los feligreses a partir de 1911 con la restitución del templo católico. Se facilita así el intercambio de experiencias, opiniones, concepciones morales, la concertación de compromisos y la discusión de intereses comunes de la feligresía y la comunidad toda. Transmiten una actitud de laboriosidad hacia el trabajo, alimentan valores socio familiares, socializan el conocimiento doctrinal de la Iglesia y por consiguiente contribuyen al fortalecimiento del complejo de creencias religiosas. Enseñan hábitos y reglas de educación formal, estimulan los éxitos individuales y colectivos en medio de situaciones de depauperación socioeconómica, en fin, reaniman el sentido de conservación de la identidad religiosa en el marco territorial

Celebración de carnavales y verbenas, con un carácter más laico que religioso, fueron siempre esperadas por la población tunera. Las principales calles y alrededores de los templos en la ciudad de Victoria de Las Tunas, Jobabo, Manatí y Puerto Padre, fueron durante algún tiempo el tradicional espacio donde se celebran estas festividades. En los bailes de disfraces, el vestuario, la venta de prendas, bebidas, comidas, se advierten elementos de la modernidad, conjugados con lo popular y el sincretismo religioso, donde fueron notables los elementos identitarios de base cristiana católica en una parte de la población.

En 1928 se celebra en Jobabo la primera verbena patrocinada por la Iglesia y asociaciones católicas de ese poblado. Tenía como fecha culminante el 19 de marzo Día del Santo Patriarca Católico San José, Según la historiadora López (2010), “[...] estuvo enmarcada en la necesidad de un espacio espiritual que expresara la cultura que portaban los diferentes grupos fundacionales [...]”. (pp. 57-58)

---

<sup>3</sup> Tomado de datos demográficos del municipio de Victoria de Las Tunas. Fondo 10, legajo 3, Exp.50. AHPLT

Aparecen en los hogares, principalmente citadinos, elementos ornamentales relacionados con la mitología religiosa como las famosas litografías: el Ángel de la Guarda, Sueños con Ángeles, Sagrado Corazón de Jesús y otras imágenes del santoral católico: Santa Teresa, San Judas Tadeo, la Virgen María en sus diversas sincretizaciones. Estas ilustraciones gráficas constituyen hasta la actualidad elementos del patrimonio familiar, no siempre reconocidos como parte de la identidad cultural del cubano.

Desde el período colonial, en el urbanismo de Victoria de Las Tunas ocurre un singular proceso de nombramiento de espacios públicos y geográficos, donde aparecen topónimos, etnónimos e hidrónimos de base cristiana católica. Son comunes los topónimos de poblados relacionados con el santoral católico, entre ellos: San Agustín de Aguarás, San José de la Plata y San Miguel de Manatí; de igual modo, las familias católicas propietarias de fincas e instituciones, identifican sus propiedades con etnónimos registrados en pasajes bíblicos; en la ciudad por ejemplo, se instituyeron las clínicas médicas: Santa Martha, San Loreto y San Rafael. En el espacio rural se nombran haciendas y fincas tales como: Santa Rita, San Gregorio, San Miguel de Rompe, San Rafael, San Luis, San Pedro, Jericó y San Ramón. Entre los hidrónimos figuran: el río San Agustín y los manantiales de San Jerónimo, a estos últimos la población le atribuía poderes curativos.

La presencia del párroco en los actos de inauguración de comercios, fábricas y clínicas, fueron frecuentes durante mucho tiempo. El padre Marcos de Acha bendice la clínica Plasencia en el acto de inauguración de la misma, coincidiendo con el Día del Médico (Orive, 1953), de este modo se asociaba con la prosperidad y los negocios.

El arraigo de la religiosidad católica en la población, la aparición y extensión de expresiones religiosas de origen africano, espíritas, evangélicas y creencias animistas, condicionan la asimilación recíproca entre ellas, que transfiguran las representaciones simbólicas adecuadas al contexto sociocultural cubano. Este entramado de creencias condiciona actitudes de exclusión entre las personas. Entre las expresiones comunes están los proverbios cristianos por ejemplo: “quien siembra truenos, cosecha tempestades”. Manifestaciones cotidianas de este tipo perduran en el lenguaje popular del cubano como marcas de identidad aplicables en contextos profano.

Condicionado por la difícil situación de salud en el territorio, aparece el curanderismo. Al respecto, los periodistas de la prensa local, de clara filiación católica, desarrollan una campaña contra los dedicados a estas prácticas, con el propósito de presionar a las autoridades del gobierno para que accionaran con medidas “ejemplarizantes”. Por su parte, las iglesias cristianas acometen una cruzada de descrédito hacia estos individuos y su fe. Como refiere un artículo de la época:

Para defender al pueblo de la inicua explotación, de que viene siendo víctima por parte de los que han hecho del "curanderismo", "bilonguerismo", y otras

zarandajas por el estilo, una profesión hemos emprendido una campaña tenaz y abiertamente, inspirado en un sentimiento humanitario [...] que a muchos obligará a dejar su profesión "curanderil" o tenérselas que ver con los Tribunales de Justicia [...] en la calle de Adolfo Villamar hace cuatro días que se ha establecido una "curandera" o "adivina" que viene explotando descaradamente a los muchos incautos que a diario la visitan [...] la Policía Municipal no ha cumplido con su deber [...] a las autoridades les toca resolver (El Eco de Tunas, 2 de octubre de 1911, p. 3)

A principios de la segunda década del siglo xx se reconstruye el Cementerio Municipal, con una imagen moderna en la que combinan códigos de la época colonial con los valores arquitectónicos y estéticos de principios de siglo. Los elementos simbólicos en estas construcciones son expresión del santoral católico y otros códigos de una clara filiación católica. De este modo, la identidad religiosa expresados en elementos de la cultura material, influyen en la configuración de un contexto con matices de una cultura religiosa de marcada orientación católica, apostólica y romana.

Relacionado con la cultura religiosa se manifestaron las costumbres funerarias, cuyos ritos consisten en la preparación del cadáver, el velatorio, la procesión, ceremonia de despedida en la iglesia, lectura de panegíricos y el enterramiento. La compartimentación del cementerio por estamentos étnicos, es visible en algunos camposantos, por ejemplo, en Bartle existía un espacio reservado para los inmigrantes anglosajones que por demás eran protestantes y sus tumbas se distinguían por los elementos propios de sus costumbres religiosas.

En el cementerio municipal, muchas tumbas y panteones se distinguen por adornos que representan el Santoral Católico y otros elementos de carácter sagrado propios del catolicismo, la suntuosidad de estos monumentos depende por lo general del rango social. Era costumbre que el traslado del féretro con los católicos fallecidos hasta el cementerio, se realizaba acompañado bajo el teñido de campañas de la Iglesia Católica. Relacionado con este rito se celebra el Día de los Difuntos, en que por tradición cristiana se visitan las tumbas y se adornan con flores, mientras en las iglesias se rezan por sus almas.

Surgen asociaciones católicas en este periodo: Acción Católica Cubana en sus cuatro ramas, Pía Unión Santa Teresita, Sagrado Corazón de Jesús, Roperio del niño pobre, Asociación Hijas de María, Apostolado de la Oración, Caballeros de Colón y Caballeros Católicos de la Unión 86, en las que existía una notable presencia del componente hispánico, es así que ocurre un proceso de fusión de intereses y vínculos de identidad socioclasista condicionados por la cultura de la región y los lazos familiares que influyen en la religiosidad católica. Asimismo, surgen vínculos sociales que condicionan el establecimiento de compromisos que legitiman la hispanidad, en espacial, los elementos de filiación católica.

Notable influencia tuvo en la década de los años cincuenta la doctrina cristiana mediante los colegios Verbo Encarnado de la ciudad de Victoria de Las Tunas y del poblado de Manatí. En este último, se desarrollaban ceremonias con motivo

de fiestas patrióticas y de índole religiosa (Rodríguez, 2009, p. 18). En bateyes y poblados, fueron comunes las procesiones de marcado sentido religiosos para pedir lluvia que regara los campos.

El ateísmo establecido como política de estado, a partir de 1959, no sólo afectó a las iglesias católicas como institución y a los católicos practicantes, sino a la propia religiosidad de la sociedad cubana. Donde elementos inherentes al ritual y la doctrina católica, trascendieron a la preferencia de la religiosidad popular, alejadas incluso de la dinámica institucional.

Hasta finales de la década del 80, fue criticado a los deportistas el hecho de realizar gestos imploratorios, como las persignaciones antes de realizar una prueba o acción deportiva como expresión de fe. Esta concepción estuvo condicionada por los imperativos de una época caracterizada por la imposición del ateísmo soviético en la sociedad. En ese lapso de tiempo, sufren cambios algunos ritos habituales de halo místico, principalmente en lugares públicos como los espectáculos deportivos, se desconoce así uno de los tantos atributos de la cultura popular tradicional que históricamente han formado parte del complejo mítico religioso del país. Ese proceso de laicismo, implicó la censura de este fenómeno en los medios, fue objeto de prohibición en determinados escenarios públicos, lo cual trajo como consecuencia que manifestaciones de este tipo fueran de modo discreto (Montero y Toranzo, 2017, p. 5).

De este modo se negaban una parte de los valores de la sociedad cubana adquiridos durante siglos. Por estas razones la religiosidad popular constituye un aspecto variable en los distintos periodos, a veces poco reconocido por los medios e instituciones sociales y culturales que son defendidos en el actuar cotidiano como parte de la libertad individual de las personas.

Circunstancias adversas atravesadas por nuestro país como la actual situación de pandemia causada por la Covid-19 que azota a Cuba y al mundo la religiosidad tiene un lugar importante en la vida de las personas. Los que solicitan el servicio de bautizo para sus hijos, misas para sus difuntos, los que enseñan las oraciones en las escuelas dominicales, los que hacen práctica de rezos y festividades, quienes acuden a los santuarios en fechas señaladas y a quienes la religión católica le sirve como cauce para expresar su relación con la fe cristiana, son algunas de las manifestaciones cotidianas que en medio de la referida pandemia han tenido que prorrogarse, realizarse cumpliendo las medidas de control sanitario e incluso mediante la utilización de dispositivos virtuales.

## CONCLUSIONES

El análisis anterior posibilita comprender el nivel de recepción de la religiosidad de base cristiana católica y la convergencia de elementos simbólicos de otras creencias en el territorio, su funcionalidad en correspondencia con las particularidades de la cultura local; asimismo, la diversificación del complejo de identidades relacionadas con la religiosidad popular.

La trascendentalidad del complejo simbólico de base cristiana católica ha estado condicionada por los cambios de regímenes de gobierno en cada época histórica y de los momentos de contingencias que obligan a modificar episódicamente la ritualidad y la ceremonialidad religiosa.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antonio Ramos, M. (1986). *Panorama de Protestantismo en Cuba*. San José: Editorial Caribe.

Álvarez Morell, V. I. (2014). *Apuntes sobre el surgimiento de la Iglesia Parroquial Mayor de San Jerónimo de Victoria de Las Tunas*. Trabajo de investigación. (Inédito). Localizable en la Iglesia Parroquial Mayor de San Jerónimo de Las Tunas

Castellano Monega, D. y Fontanella Monterrey, S. L. (2014). *Sin pecado concebidas. La Caridad del Cobre en las artes visuales cubanas*. La Habana: Editorial UH.

Colectivo de autores. (2010). *Síntesis histórica provincial. Las Tunas*. La Habana: Editora Historia.

El “curanderismo” en acción. El Eco de Tunas, 2 de octubre de 1911.

López Ramos, B. M. (2010). *Las verbenas en Las Tunas. Su papel en la formación de la memoria histórica de la región en el siglo xx*. Tesis de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de las Tunas. Cuba.

Mayedo Soto, I. (2006). *Visión liberadora desde la Teología en Latinoamérica*. Ensayo presentado al X Simposio de Pensamiento Latinoamericano. Universidad Martha Abreu, Las Villas, Cuba.

Marrero Zaldívar, V. (1993). *La relación entre región histórica y región político administrativa: el caso de Las Tunas*. En: Colectivo de autores: *Nuestra común historia. Poblamiento y nacionalidad*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Montero Quesada, J. G. (2015). *Historia y religiosidad en el fútbol. Un análisis psicosocial y cultural*. *EFDeportes.com, Revista Digital*. Buenos Aires, Año 19(202). <http://www.efdeportes.com/>

\_\_\_\_\_. (2010). *Presencia anglosajona en la franja central de Las Tunas 1902-1935*. Prólogo de Jesús Guanche. Las Tunas: Editorial Sanlope.

Montero Quesada, J. G., Toranzo Utra, Y., Pavón Díaz, E. (2017). *Religiosidad en el béisbol cubano*. Tratamiento en Estudios Etnológicos de la carrera Gestión de Procesos Socioculturales para el Desarrollo. En libro en formato digital “*Aplicación, generalización y uso del conocimiento IV*” como capítulo de libro. Sello Editorial Redipe-Evenhock, con ISBN: 978-1-945570-50-6 <https://drive.google.com/drive/folders/1V3fbf37UWvKSKWvFABfsW8XsGg2NFAd?usp=sharing>

Montero Quesada, J. G. Toranzo Utra, Y (2015) *La Iglesia Católica en Las Tunas durante la República neocolonial y su tratamiento en el programa Sociedad y Religión de la licenciatura en Estudios Socioculturales*. Revista *Didasc@lia: Didáctica y Educación*. Vol. VI(6).

\_\_\_\_\_. (2017). *Historia y religiosidad en el fútbol. Reflexiones axiológicas*. En *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. Año: IV(2).

Orive Labrada, E. (1953). Acto inaugural del centro médico quirúrgico "Plasencia". *Razón*, 22 de diciembre de 1953.

Orta Ruiz, J. (1974). Compilador. *Poesías Completas. Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (El Cucalambé) Biblioteca Básica de Literatura Cubana*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.

Portuondo Zúñiga, O. (1995). *La Virgen de la Caridad del Cobre: Símbolo de Cuba*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

\_\_\_\_\_. (2012a) *EL Departamento Oriental en Documentos*. Tomo I (1510-1799). Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

\_\_\_\_\_. (2012b) *EL Departamento Oriental en Documentos*. Tomo II (1800-1868). Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Pupo Vázquez, A. (2010). *Las Tunas neocolonial (1898-1952)*. Las Tunas: Editorial Sanlope.

Ramírez Calzadilla, J. (2003). Algo más de 50 años de vida religiosa cubana (1945-2000). Secularización y reavivamiento religioso. Publicado en CDR: Interpretaciones actuales de la religión. La pluralidad de los procesos y paradigmas. Memoria de la XXVI Conferencia Internacional de la Sociedad Internacional de Sociología de las Religiones, Colegio Mexiquense 2003.

Rivière, C. (1990). *Nouvelles idoles, nouveaux cultes. Dérives de la sacralité*. Paris: L'Harmattan.

Rodríguez, V. (2009). El colegio Manuel Enrique Rionda de verbo Encarnado. *Cocuyo*, Diócesis de Holguín. Número especial dedicado a Manatí, pp. 17- 18.

Segreo Ricardo, R. (2000). *De Compostela a Espada. Vicisitudes de la Iglesia Católica en Cuba. Historia de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_. (2010). *Iglesia y nación en Cuba. (1868-1898)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Torres Cueva, E., Leiva Lajara. E. (2008). *Historia de la Iglesia Católica en Cuba. La Iglesia en la patria de los criollos. (1519-1789)*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Torres Gómez de Cádiz, A. (2012). Estudios sobre religión en el norte oriental de Cuba: potencialidades en la enseñanza de la antropología. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, Vol. III(5).

Torreira Crespo, R. (2004). Breve Acercamiento Histórico a la Iglesia Católica en Cuba: Conquista, Colonización y Pseudorrepublica. En: Noemí Quezada (Editora). *"Religiosidad popular. México – Cuba"*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Plaza y Valdés. S. A. de C. V, pp. 187-234.

Hernández Suárez, Y. (2010). *Iglesias cristianas en Cuba. Entre la independencia y la intervención*. La Habana: Editora Historia.

\_\_\_\_\_. (2006). La Iglesia Católica en Cuba en los albores de la República. En: *Sociedad y Religión. Selección de lecturas T-II*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Alonso Arencibia, A. (1987). *Iglesia y Política en Cuba Revolucionaria*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.